

## Por un cambio educativo

MANUEL RAMIRO C

### **“Statu quo” y conformismo**

Se ha dicho siempre que, en la vida, quien no avanza, retrocede; que pararse es ya ir hacia atrás; que resistirse al ritmo implacable del tiempo es perderse, poco a poco, en el oscuro hondón de la historia.

Las grandes instituciones —las educativas entre ellas— corren esencialmente el riesgo de estancamiento. Y una escuela estancada es una escuela que, si no está muerta, agoniza a voces.

La vitalidad de la escuela —de todas las instituciones— depende esencialmente de su afán de búsqueda. En la dialéctica “hecho por hacerse”, “adaptada por adaptarse”, “abierto por abrirse”, encuentra la escuela la capacidad para *seguir siendo*. Sin dialéctica no hay vida; o, a lo sumo, sólo vida a extinguir.

En la escuela se ha producido un fenómeno repetido hasta la saciedad en cada una de las instituciones: me estoy refiriendo al *sancio*. La escuela se ha cansado demasiadas veces y demasiado pronto de buscar; de hacerse dialécticamente. La escuela se ha quedado con sospechosa tranquilidad en el “statu quo” de unas ¿cuántas? pretendidamente perennes; su conformismo, su falta de horizontes, su mirada miope, y lo recortado de sus objetivos, cegado su búsqueda, han cortado sus alas, y aquel instrumento potente e incisivo de humanización que era la escuela se ha convertido en un grotesco objeto romo e inútil.

Resucitar la escuela es el lema que subyace por debajo de los movimientos educativos de hoy. Tras una época en que la actividad, en muchos aspectos, estaba vetada en nuestra escuela e institución, hoy despiertan con fuerzas movimientos de talante y significación diferentes, coincidiendo todos en la reivindicación de

escuela nueva, diversa, moderna, creadora. Se intenta hacer saltar el resorte que liga desde antiguo la escuela al "statuto quo"; se trata, definitivamente, de embarcar a la escuela en el ritmo vertiginoso de búsqueda dialéctica, condición indispensable para que ésta salga de su letargo y sienta el revulsivo de sangre joven por sus venas cansadas y rugosas.

Hoy, el mundo que circunda la escuela se ha descubierto inconformista, y no tolera una escuela cansina, vieja, repetitiva, contenta con su sino. La sociedad vive hoy la efervescencia del estreno, y la escuela no puede ser el remiendo empecinadamente viejo, en el traje recién comprado.

### **utopía creadora**

En el intento y el afán por alumbrar la nueva escuela, la nueva educación, late una acendrada rebeldía ante el hoy de la educación y de la escuela. Duele la escuela de hoy; no gusta la institución escolar heredada. Pero, la rebeldía no basta. Muchas rebeldías no dejan de ser sino simples rabetas infantiles momentáneas, y hasta a veces, caprichosas. La rebeldía auténticamente adulta demanda una esperanza como alternativa constructora. La rebeldía por la rebeldía es estéril; la rebeldía como pórtico a la esperanza es posibilidad y deber de realidades positivamente cambiantes.

La utopía creadora es rebeldía frente al "statu quo" y apertura de surcos interminables (utópicos en su consecución acabada y perfecta) en la línea de la esperanza que engendra la búsqueda dialéctica. La utopía creadora desmitifica los "dogmas" intocables de la institución, pone en tela de juicio las "formas" y aun el mismo valor de ciertos tipos de "autoridad", cuestiona interminablemente cada latir de la institución educativa, está al acecho de todo intento de "entronización" e "idolatría" que rompan la tensión de una búsqueda siempre itinerante y en autoexigencia.

La utopía creadora es la conciencia crítica que nos alerta acerca de algo que hemos de conseguir más allá aún de cada conquista diaria. Es la posibilidad de construir en la búsqueda una escuela más de cada momento, más de cada persona en situación.

Sin utopía creadora la escuela carece de sentido y de conciencia crítica; cae en la rutina y acaba por agostarse. Sin utopía creadora no hay cambio ni revolución posibles. La rebeldía sin esperanza —sin utopía creadora— sólo puede germinar en destrucción iconoclasta de todo lo recibido. En la base de muchos movimientos incendiarios y demolidores se revuelve la rebeldía que produce el hoy, junto a la falta de esperanza ante el mañana.

**Una falsa alternativa: el todo o la nada** Los maximalismos nunca han resultado buenos consejeros. La historia se nos muestra estériles, o a lo menos, contraproducentes. Sucede con frecuencia que, tanto hombres como instituciones mueven a golpes de movimientos pendulares: del todo a la nada o de la nada al todo quemando ¿impunemente? etapas intermedias.

Las revoluciones rompen con un movimiento, normalmente dictatorial, para imponer otro de signo contrario, pero tan dictatorial como el primero, con lo que la situación posrevolucionaria poco o nada difiere en lo esencial del estado primitivo.

Cambio, y no revolución, es mi propuesta ante la situación de las actuales instituciones escolares. Cambio, que supone real integración. Ni todo lo que no nos gusta es malo, ni es bueno aquello que nos agrada. Cambiar es discernir con ponderación los adultos, sin prejuicios y con libertad, lo bueno y lo malo. Lo bueno, para integrarlo; lo defectuoso, para sustituirlo por una alternativa mejor. Cambiar es engancharse en el tren de la vida, siempre estrenada y siempre repetida. Es caminar sin interrupción, a veces en línea recta y otras en espiral. Lo vital aquí no es pausar sino vivir el cambio al ritmo del cambio, sin retrasos ni desfases.

La revolución es sólo sustitución de un "statu quo" por otro cambio, por el contrario, es un proceso dialéctico —inacabado— que opera cada día en la vida, para que al vivir estrenemos la vida en cada momento.

**El cambio** Cambiar, sí; pero, ¿qué cambiar?, ¿cómo cambiar? Parto de un principio que me parece incuestionable: cambiar, en la mayoría de los casos, es difícil. Y es difícil porque supone rupturas, desinstalaciones, inseguridad... Es difícil, además, porque nos enfrentamos en el proceso de cambio, a la institución con sus "dogmas" intocables; nos enfrentamos asimismo con la inercia de dirección, profesorado, padres y alumnos, con su miedo larvado al cambio.

En otro orden de cosas, el cambio puede ser realizado por diversos caminos. Desde el cambio autocrático, ordenado por "real decreto" hasta las reformas, pasando por el cambio fruto de una continua autoevaluación y autocritica, pasando por otros muchos tipos de cambio.

Dejando a un lado estos problemas que nos podrían llevar demasiado lejos, quisiera hacer hincapié, simplemente, en la urgencia y necesidad ineludible del cambio.

Presento, para terminar, en forma quizá simplista, y desde luego, muy esquemática, algunas alternativas de cambio. Son aquellas que me parecen de mayor urgencia en el aquí y ahora de España.

ría que pasar...

- De la mera culturación o instrucción a la auténtica educación.
- De la estéril repetición a la creatividad o actitud creadora ante la vida.
- Del autoritarismo o alejamiento en las relaciones, al encuentro cordial y afectivo entre personas.
- De la escuela integradora y acrítica, a la escuela liberadora y concientizadora.
- Del aislacionismo en los centros, a la integración activa y cooperadora con el medio.
- Del "conglomerado" escolar, a la Comunidad Educativa.
- De la dirección única o elitista, a la coparticipación y la corresponsabilidad.
- De la "profesionalización" del enseñante, a la vocación educadora.

Quizá la clave del éxito ante el cambio estriba en la consecución de esta última alternativa. Con educadores "vocacionados", la escuela logrará ser educadora, creativa, integrada en el medio, lugar de amistad y encuentro interhumano, concientizadora, crítica, comunidad educativa, expresión y realidad de coparticipación y corresponsabilidad.

Sin este último cambio, tal vez todo lo que he dicho hasta ahora es sólo un sinsentido.

# EL CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO (CELAM)

Tiene el gusto de invitar a Ud. a su

## INSTITUTO TEOLOGICO PASTORAL

Para su sexto curso anual de marzo a noviembre de 1979

**Finalidad:** Preparar multiplicadores de agentes de pastoral y personal especializado para América Latina.

**Campos de Pastoral:** CATEQUESIS. Director: Pbro. Francisco Merlos.  
ESPIRITUALIDAD. Director: R. P. F. Javier Jaramillo, O. C. D.

PASTORAL DE LA COMUNICACION. Director: Pbro. Nereu Teixeira.

PASTORAL LITURGICA.

PASTORAL SOCIAL. Director: R. P. Pierre Bigo, S. J.

**Destinatarios:** Obispos, Presbíteros, Diáconos, Religiosos, Religiosas, Laicos.

**Nivel:** Estudios teológicos superiores (se supone práctica pastoral).

**Criterios:** Orientaciones del Magisterio, en especial: Vaticano II, Evangelii Nuntiandi, Medellín, Puebla.

**Información:** Solicite nuestros folletos.

### SOLICITUDES:

A Fr. Boaventura Kloppenburg, OFM (Rector), o, Pbro. Jorge Jaramillo (Secretario)

Instituto Teológico-Pastoral del CELAM

Apartado Aéreo 1931

Medellín (Colombia)

## NOVEDAD BIBLIOGRAFICA

**Teología Pastoral de la Palabra de Dios**, de José Juan RODRIGUEZ MEDINA. Editorial PPC. (De inminente aparición.)

Es una nueva obra del conocido profesor de Pastoral y de Catequética Fundamental del Instituto Superior de Ciencias Catequéticas San Pío X.

El autor de esta obra pretende ofrecer a los lectores en general, pero particularmente a los profesores y alumnos universitarios de Teología Pastoral, una reflexión presentada en forma de libro de texto para su actividad académica.

La presentación pedagógica y el estilo adecuado son evidentes: orden, divisiones claras, progresión del pensamiento y, al final de cada capítulo, indicaciones y sugerencias prácticas para el trabajo personal individual y en grupo.

El libro contiene siete capítulos:

- La palabra como realidad humana.
- La Palabra de Dios en la revelación.
- La Palabra de Dios en la Iglesia.
- La Palabra de Dios en la Biblia y en el dogma.
- La palabra que viene de Dios (el misterio cristiano) y la palabra religiosa del hombre (el mito).
- ¿Natural y sobrenatural?
- Cualidades de la Palabra de Dios.

Es un libro paralelo a la conocida **Pedagogía de la fe**, publicada anteriormente por el mismo autor, para la formación catequética superior, que viene utilizándose en centros universitarios para educadores de la fe.

Es el resultado de años de docencia y el eco de la reflexión, de la experiencia y de la sensibilidad pastorales del autor.